

DOMINGO 29 DEL TIEMPO ORDINARIO C

EN COMPAÑÍA DE LUCAS, EL PAGANO CONVERTIDO, POR EL CAMINO SIGUIENDO A JESÚS



Hace quince días, con la llamada a la fe en Dios, el Señor de lo imposible, y a la humildad del servicio que Jesús dirigía a sus discípulos, (Lc 17, 5-10) abordábamos una nueva etapa de su grande viaje hacia Jerusalén (9, 51 a 19, 28)

El pasado domingo, meditábamos el encuentro de Jesús con diez leprosos, de los que, sólo uno de los curados un samaritano volvió por dar gloria a Dios, y, se prosternó a los pies de Jesús, pudo escuchar: Levántate y vete . Tu fe te ha salvado.

Hoy, acabamos esta secuencia con la parábola de la viuda y el juez injusto (Lc 18, 1-8).

2. BUENA NUEVA POR HOY:

Unas lecturas que nos exhortan a una plegaria confiada y perseverante:

+ Plegaria confiada y perseverante como la de Moisés en Rafidim el lugar dónde las manso se debilitan- durante la peregrinación por el desierto. Cuando el ejército de los hebreos lucha contra Amelec, el antiguo relato bíblico nos hace descubrir que el verdadero combate no se da en la llanura, en la confrontación de los guerreros, sino en la colina, donde Moisés ora: con el bastón en la mano, el bastón de Dios, sostenido por Aharon y Hur, con las manos alzadas hasta el ocaso del sol. Y concluye el texto sagrado: Josué triunfó sobre sus enemigos (Primera lectura).

+ Oración confiada y perseverante, como la de la viuda de la parábola evangélica, que, sin desfallecer, viene a pedir al juez que no respetaba a Dios y se burlaba de los hombres, que le haga justicia contra su adversario. Si, - concluye Jesús-, un juez injusto al final cede ante la insistencia de la viuda, para que deje de molestarle, con mucha más razón, Dios hará justicia a quienes claman a él noche i día (Evangelio).

+ Plegaria confiada y perseverante, nutrida por los textos sagrados de la Escritura, a la que Pablo invita a su joven discípulo Timoteo. Así este responsable de comunidad cristiana, encargado de proclamar la Palabra a tiempo y a es tiempo en la fidelidad a la tradición recibida de los apóstoles, estará bien armada para un buen trabajo (segunda lectura).

LA MESA DE LA PALABRA

Primera lectura

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Atravesando el desierto tras la liberación de la esclavitud de Egipto, el pueblo hebreo había establecido su campamento en Rafidim; un lugar cuyo

nombre simbólico significa “el lugar dónde las manos se debilitan”, el lugar dónde vale más no dejarse sorprender por el enemigo.

Al no haber agua, el pueblo murmura. *Contra Moisés: Danos de beber... ¿Porque nos has hecho subir de Egipto? ¿Es para hacernos morir de sed con nuestros hijos y nuestros rebaños? Contra Dios mismo: ¿ El Señor está con nosotros o no está? (*Ex 17, 1-7).*

Por mandato de Dios, Moisés golpea la roca con el bastón de Dios (“Emmunah” en hebreo)-el bastón en el que uno se sostiene y se apoya- ha dado la palabra AMÉN que expresa la fe – confianza en la fidelidad de Dios) y brota el agua.

Es entonces que se da el ataque de los amalequitas, tribus del Néguev, enemigo primordial de Israel. Inmediatamente, Moisés reparte las tareas:

+ Josué, de quienes encontramos la primera mención, se enfrentará al enemigo capitaneando a los hombres que ha escogido.

+ Con respecto a Moisés, se entregará el combate de la oración en la colina con la vara de Dios en la mano,», el mismo bastón de Dios que desató las plagas de Egipto, partió en dos el Mar Rojo, hizo brotar el agua de la roca, significa aquí, manos de Moisés, que es Dios quien da la victoria.

- La batalla en la llanura no será descrita. Contrariamente, toda la atención se dirige a Moisés, quien “*con los brazos levantados*”, (esta actitud se mencionada 5 veces en unos pocos versículos) ora sin cesar, con la ayuda de Aharon y Hur, en lo alto de la colina. Es de él, en última instancia, de su perseverancia en la oración de quien depende el éxito del ejército: Mientras Moisés mantenía las manos alzadas, ganaba Israel, pero cuando las bajaba para descansar, vencían los amalequitas.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El LECTOR, que se habrá tomado tiempo por preparar la lectura, se esforzará en distinguir, en su proclamación:

EL CONTEXTO del episodio: (el pueblo andaba por el desierto...)

EL ATAQUE sorpresa de los amalequitas: *En aquellos días Amalec vino a Rafidín y atacó a los israelitas.*

Y el reparto de tareas entre Josué y Moisés: *Moisés dijo a Josué: «Escoge hombres y sal a luchar contra Amalec. Yo estaré en la cima de la colina teniendo en la mano el bastón de Dios».*

LA ORACIÓN DE MOISÉS:

Cuando Moisés tenía sus brazos alzados vencía Israel, y cuando los bajaba vencía Amalec.

LA VICTORIA DE ISRAEL:

Josué hizo como le había ordenado Moisés, y luchó contra Amalec. Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima de la colina. Cuando Moisés tenía sus brazos alzados vencía Israel, y cuando los bajaba vencía Amalec.

Como se le cansaban los brazos a Moisés, tomaron una piedra y se la pusieron debajo. Él se sentó encima, y Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. De este modo los brazos de Moisés se sostuvieron en alto hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su ejército a filo de espada.

SALM 120

El salmo 120 es uno de los “salmos graduales”, estos salmos que se cantaban andando en peregrinación a Jerusalén y su Templo. No disfraza ninguna dificultad y riesgos de la tarea: caminos pedregosos, golpes de mano de bandoleros al abrigo de la noche, bestias salvajes, estallido del sol durante el día, y de la luna durante la noche. Pero no para de celebrar el Señor que vela su pueblo a lo largo del camino, El Señor guarda todos tus pasos ahora y por todos los siglos.

Alzo mis ojos a los montes:

¿de dónde me vendrá mi auxilio?

El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Él no permitirá que tropiece tu pie,
ni que se duerma tu guardián;
no, no duerme ni dormita
el guardián de Israel.

El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra,
él está a tu derecha.

El sol no te molestará de día,
ni la luna de noche.

El Señor te guardará de todo mal,
él guardará tu vida;
guardará tu partida y tu regreso,
desde ahora y por siempre.

Un salmo muy marcado

- Gracias a palabras- gancho, que constituyen como la trama: socorro (2 veces),
no duerme(2 veces), guardián (3 veces)

- Él te guardará (3 veces),

Gracias a la alternancia

+ entre la voz de quien parte en peregrinaje: *Alzo mis los ojos a los montes*

+ y la de la comunidad que lo alienta: *Él no permitirá que tropiece tu pie,
ni que se duerma tu guardián; no, no duerme ni dormita el guardián de Israel.*

SEGUNDA LECTURA PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Junto con la dirigida a Tito, las cartas a Timoteo son llamadas tradicionalmente “pastorales” porque van dirigidas a pastores, responsables de comunidades cristianas, a los que da consignas. Así nos dibujan la manera con que, a comienzos de la Iglesia, se concebía el papel de estos responsables, de los que forma parte Timoteo.



El pasaje que leemos hoy recuerda, con fuerza, cual es la misión primera y esencial de la Iglesia: Proclamar la Palabra, y hacerlo, a tiempo y a destiempo.

Por eso es por lo que el responsable de comunidad debe empezar – cómo Timoteo ha sido ya iniciado desde pequeño por su madre Eunice, y su abuela, Lois (2 Tim 1, 5)- a frecuentar regularmente los textos sagrados. Estos textos, él los recibe de la tradición de la Iglesia; no los debe tratar y manipular a su manera:

En sus recomendaciones siempre actuales, a través de las cuales las ideas – bastantes desarrolladas por el concilio Vaticano II y especialmente en su Constitución sobre la Liturgia y su reforma del leccionario: ***La Escritura será a los ojos de todos la fuente permanente de la vida espiritual, la base esencial de la transmisión de la doctrina cristiana, la medula de toda formación teológica.*** (Preliminares del leccionario nº 10)

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector se habrá fijado en LAS DOS PARTES de este texto:

- Una vida totalmente ALIMENTADA POR LA PALABRA DE DIOS:
- *Querido hermano: permanece fiel en lo que has aprendido y de lo que estás convencido. Conoces bien a tus maestros. Desde la infancia conoces las Sagradas Escrituras, las cuales pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por la fe en Jesucristo.*

Pues toda la Escritura divinamente inspirada es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, dispuesto a hacer siempre el bien.

Una MISIÓN que consiste esencialmente al PROCLAMAR LA PALABRA DE DIOS

Misión recordada con gran solemnidad:

Yo te conjuro ante Dios y ante Jesucristo, que ha de venir como rey a juzgar a los vivos y a los muertos: predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, corrige, exhorta con toda paciencia y con preparación doctrinal.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Caminando hacia Jerusalén, Jesús en primer lugar ha respondido a la pregunta de los fariseos sobre la venida del Reino de Dios (17, 20-21). Después dirige a sus discípulos una enseñanza sobre el día del Hijo del hombre (17, 22-35). Interrogado por ellos sobre el lugar 'de este día, les responde con una parábola que hace falta orar siempre sin desalentarse.

Dos personajes entran en escena:

- De una parte, una viuda, tipo en toda la Biblia, de los seres sin defensa, vulnerables, blanco de numerosos abusos. *Ex 22, 21-23
- El número de pasajes análogos en la Ley y los Profetas prueba hasta qué punto las viudas podían ser objeto de explotación en Israel.

La viuda de la parábola no parando de ir al juez, comenta D. McBride... pide que se le haga justicia contra un adversario que aquí no es nombrado; ella se dirige al juez no para que lo castigue, sino para hacer valer su petición. Ella no puede más que contar totalmente en ella, para conseguir la justicia de la que tiene desesperadamente necesidad. Es demasiado pobre para pagar la justicia y es una mujer demasiado ordinaria para poder influenciar el desarrollo del proceso: todo lo que posee es la legitimidad de su causa y su obstinación (Les paraboles de Jésus, 181).

En la otra parte hay un “juez”, personaje principal de la parábola, quien, encargado de juzgar en nombre de Dios, no temía a Dios ni a ninguna otra persona. Hombre sin fe y sin ley, durante mucho tiempo rehúsa escuchar a esta viuda llena de lamentos y peticiones. Cuando al final accede a sus súplicas, no es por razones humanitarias o por motivos de conciencia, sino por puro egoísmo: *esta viuda es tan pesada que deberé hacerle justicia; sino, irá viniendo aquí hasta que no podré aguantar-más” .»*

• Comenta D. McBride: *Por la insistencia expresada por sus palabras, la viuda pone a prueba la resistencia del juez. Su indiferencia calculada hacia ella encuentra su insistencia decidida. Al cabo de un poco tiempo, él piensa que no lo va a dejar en paz y que continuará viniendo ante él, hasta que consiga lo que pide. Ante esta perspectiva sin fin, el juez decide hacerle justicia.... El juez teme que su perpetua tenacidad lo canse: para preservar su propia salud, hace justicia a la petición de la viuda ... Todo el asunto se ha vuelto demasiado lastimoso para el juez egoísta; así la razón que le obliga a hacer justicia viene de su persona, para preservar su propia paz. (o. c. 183).*

... a la actitud paternal de Dios que “hará justicia”:

- Y he aquí la aplicación solemne introducida por: Y el Señor dijo...

La oscura pintura que ha dibujado de este juez sin justicia permitirá a Jesús poner mejor a la luz, por contraste, la solicitud afectuosa del Padre hacia todo el mundo. Si un juez así, que no respeta a Dios y se burla de los hombres, acaba por hacer justicia a la petición de una pobre mujer obstinada, con mucha más razón Dios escuchará nuestras plegarias, él que es bueno con los ingratos y con los malos (6, 26).

Así, pues, esta parábola no nos dice de entrada como nos debemos comportar nosotros con Dios, sino como él se comporta con nosotros. La contemplación de la bondad con la que Dios escucha los gritos de sus amigos debe invitarlos a una oración más confiada, más perseverante, que no tema hacerse como la de la viuda, insistente e inoportuna.

El discurso acaba con una nueva mención de la venida del Hijo del hombre al final de los tiempos: *Pero el hijo del hombre, cuando venga, ¿encontrará fe en la tierra?».*

Una exhortación patética dirigida a sus discípulos, a permanecer firmes en la fe, infatigables en su esperanza, perseverantes en la oración. La tentación que se presentará a Pedro y a sus compañeros (22, 32 y 22, 46), la que afrontará Jesús en su agonía y de la que triunfará, la Iglesia la va a conocer también, a lo largo de su historia. También ella, como Jesús y sus apóstoles deben velar en la oración.



Concluye H. *Cousin: *El tema de la plegaria, está unido al de la fe, al de la fidelidad concreta y perseverante. Si, a lo largo de la historia, los cristianos no ruegan sin perder el coraje, si una súplica incesante no nutre su vida de fe, Jesús no encontrará ninguna fidelidad entre aquellos que se refieren a él, cuando él vendrá... Cada uno de los miembros de la Iglesia, a lo largo de los tiempos, deberá responder a la pregunta hecha por Jesús aquí (L'Évangile de Luc, 235).*